

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
Un mes 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal	(Pago adelantado)
Un trimestre. 1'50 »	Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Número suelto 0'10 »	TELÉFONO 531.	En tercera » 0'15 » »
Número atrasado 0'25 »	Insértese o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales	En cuarta » 0'10 » »
		Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

La ocupación de la isla de Mallorca por los alemanes

Creemos del mayor interés patriótico dar a conocer el artículo que el conocido político mallorquín Jerónimo Pou publica con éste título. La gravedad de las declaraciones en él contenidas, justifican la reproducción de este artículo, que no firma por otra parte un desconocido o indocumentado, sino un escritor de prestigio.

Dice así:

«Motivos tenemos para presumir y afirmar que Alemania considera a España como otra Bélgica, cuya neutralidad, sin condiciones de defensa, puede ser rota y atropellada impunemente. No está muy lejano todavía el recuerdo de las Carolinas; pero sin remontarnos a otras épocas, en Mallorca precisamente tenemos todos los datos recientes y significativos, para juzgar las miras de Alemania respecto de nosotros, y con la casi seguridad de acierto podemos afirmar han sido de ocupación y de conquista, por lo menos en cuanto a Mallorca se refiere.

Recordaréis que hace dos años permanecieron durante largo tiempo en nuestra bahía un par de cruceros alemanes, cuyos nombres no recuerdo, llamando la atención por sus frecuentes entradas y salidas por los sondeos practicados a lo largo de nuestro litoral, penetrando en calas y ensenadas insuficientes para grandes acorazados, pero que bien pueden servir de base y escondrijo para las operaciones de los submarinos en el Mediterráneo.

Recordaréis más reciente todavía, a principios de julio último, el cuestionario que el cónsul alemán dirigió al presidente de la Junta de Obras del Puerto, en el que, entre varias preguntas que podían tener relación con el comercio, se deslizaban otras, se indagaban datos utilizables sólo para una expedición de guerra. No descubriré ningún secreto militar diciendo que en las indefensas bahías de Alcudia y Pollensa es muy fácil abrigar acorazados y transportes con tropas de desembarco, y que un contingente de cuarenta o cincuenta mil hombres allí desembarcados, tomando de revés las baterías de nuestras costas, podrían fácilmente ocupar la isla o la parte de ella que más les interesase.

Otro dato, no tan conocido como los que acabo de exponer, acabará de abrir nuestros ojos. Durante varios años ha vivido entre nosotros teniendo su domicilio en el caserío del Terreno, un caballero alemán, cuya personalidad y profesión ignorábamos completamente. Recorría nuestra isla monte y llano en todas direcciones y en su larga estancia en Mallorca tuvo tiempo y oportunidad para recoger cuantos datos pudieran convenirle. Tened en cuenta que todo alemán en el extranjero lleva en su cartera una presunción juris-tantum de espionaje.

En junio último el caballero de referencia se dirigió a un corredor de comercio de esta ciudad interesando la venta de títulos del interior

español, porque, según decía, la guerra europea era inminente. Realizada la operación, el caballero alemán embarcó para su país. Fijaos que en el mes de junio, antes del atentado de Sarajevo, anunciaba aquel profeta la proximidad de la guerra: la profecía se realizó, lo cual puede apreciarse como una nueva prueba de premeditación alemana.

Estalló en agosto el conflicto, y después de iniciado supimos que aquel turista que durante cuatro o cinco años vivió entre nosotros solitario, sin profesión ni ocupación conocidas, era un general en activo del ejército alemán, procedente del Cuerpo facultativo de ingenieros. En la actualidad, o hace poco tiempo, desempeñaba un mando en el ejército de ocupación de Bélgica.

Alemania no envía uno de sus generales procedentes de un Cuerpo facultativo a residir durante varios años en una Isla como la nuestra, si en sus proyectos de cercano porvenir no tiene interés bien concreto y determinado, y abrigo la convicción que algo encontraríamos sobre el particular en los archivos del Estado Mayor alemán.

Por estos datos no será obra de fantasía afirmar, o cuando menos presumir que en los planes guerreros de Alemania entraba la ocupación de la isla de Mallorca, o quizás de las Baleares, enviando para ello en los primeros días una escuadra y transportes con tropas de desembarque para hacer efectiva la ocupación. Posible es también que la flota austriaca tomara parte en la empresa, y confirma estas presunciones la posición estratégica de nuestra isla en el Mediterráneo, que,